

GARCÍA Y GARCÍA, Antonio (director), *Synodicon hispanum IX: Alcalá la Real (abada), Guadix y Jaén* (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2010), 934 págs.

En el número anterior de esta revista, correspondiente al año 2009, tuve ocasión de presentar el volumen VIII del *Synodicon hispanum*, aparecido en Madrid el año 2007, diez años después del volumen inmediatamente anterior, el VII, aparecido en 1997, por lo que terminaba mi reseña en la esperanza de no tener que esperar otros diez años para poder disponer del noveno volumen de la serie. Esa esperanza se ha visto gratamente cumplida, pues resulta particularmente grato poder presentar ahora el volumen IX del *Synodicon hispanum*, aparecido en los inicios de este año 2010, que está dedicado a las diócesis de Alcalá la Real (abada), Guadix y Jaén.

Es la primera vez que en esta serie se incluye un sínodo de una abada, la abada *nullius* de Alcalá la Real, y los editores confían poder editar en futuros volúmenes los sínodos de alguna otra abada, aunque no todas ellas los celebraron, como ocurrió con la famosa abada de las Huelgas, en Burgos cuya abadesa, no obstante que tenía potestad eclesiástica para hacerlo, nunca celebró sínodo. El sínodo incluido es el de Juan de Ávila de 1542, el que da la impresión de ser una amalgama de normas redactadas sin un orden lógico y sin coherencia, en una suerte de desordenada respuesta a las necesidades pastorales del momento.

Los sínodos de este volumen son pocos en número, sólo cinco, y son de época tardía, de finales del siglo XV y del siglo XVI, si bien se tiene noticias de algún sínodo celebrado en Jaén en el siglo XIV, cuyo texto se ha perdido. Así, en este volumen se incluyen: de la abada de Alcalá la Real, el sínodo de Juan de Ávila de 1542; de Guadix, el sínodo de Martín Pérez de Ayala, de 1554, el más extenso de los cinco; de Jaén, los sínodos de Íñigo Manrique de Lara, de 1478, de Luis Osorio, de 1492 y de Alonso Suárez de la Fuente del Sauce, de 1511. De los cinco sínodos que ahora se publican, cuatro fueron impresos en su momento y sólo uno se conserva en texto manuscrito, el de Jaén de 1492. De los impresos, el de Jaén de 1478 se conserva en un rarísimo incunable fuera de España; el de Jaén de 1511 parece que fue impreso por el famoso Jacobo Cromberger en Sevilla y de él se conocen sólo tres ejemplares; y el sínodo de la abada de Alcalá la Real de 1542, así como el de Guadix de 1554 se publicaron en Alcalá de Henares en el taller de Juan de Brocar. De este último se conocen algunos más ejemplares, pero con la particularidad de que hay al menos tres tiradas distintas.

En relación con Guadix, este volumen ofrece dos particularidades: la primera, es que autores ilustres han escrito de un sínodo celebrado en 1474, pero se trataría de un sínodo imaginario, que nunca existió, lo que los editores de este volumen aclaran definitivamente. La segunda, es la importancia del contenido del sínodo de Guadix de 1554, al punto que, en opinión de los mismos editores, ninguno de similar interés había sido publicado en las páginas de esta colección. Es por lo que dicho sínodo ha sido reeditado en fechas recientes (1968 y 1996). El obispo Martín Pérez de Ayala que lo convocó, era un obispo culto, trabajador y celoso, que tuvo importantes intervenciones en el Concilio de Trento y que se encontró con que gran parte del personal de su diócesis eran falsos conversos judíos y mahometanos que habían quedado rezagados en esas tierras, por lo que el problema de quienes tenían una superficial formación cristiana, pero con hondas raíces judías y musulmanas emerge con frecuencia en las páginas del texto sinodal. Este problema otorga originalidad y particular interés a este sínodo, el que, además, ofrece otros puntos a destacar, como

la enumeración y minuciosa descripción de los cortijos y senderos de las montañas, y la publicación de un catecismo para la enseñanza de la doctrina cristiana a los niños en forma dialogada.

Todos los sínodos incluidos en el presente volumen están en castellano, lo que facilitará su consulta por quienes no están familiarizados con el latín. En esta edición, además, se ha puesto especial esmero en la puntuación de los textos, los que se acompañan con un minucioso aparato crítico y de fuentes lo que, unido a la cuidada edición y la excelente presentación tipográfica, hará grata la consulta de unos textos que hasta ahora eran casi inaccesibles.

Aunque pocos en números, estos sínodos ofrecen un especial interés por su contenido doctrinal y por su costumbrismo local. Para los estudiosos hispanoamericanos, además, los sínodos publicados en este volumen ofrecen el interés añadido de corresponder a una época contemporánea con los inicios de la evangelización del continente americano que por esos mismos años se descubría y empezaba a evangelizar. No hay que perder de vista, empero, que los sínodos reflejan no pocas veces, los defectos de la vida religiosa y espiritual de la iglesia particular que los celebra. Las bondades de la fe, sinceramente vivida por clérigos y fieles, suele ir de la mano con desviaciones que es menester enmendar y superar.

En este volumen han participado Bernardo Alonso Rodríguez, Francisco Cantelar Rodríguez, Antonio García y García, Jaime Justo Fernández, Enrique de León Rey y Francisco Juan Martínez Rojas, quienes se han distribuido las diversas tareas que supone la preparación y edición de textos como éste. Como en los volúmenes anteriores, cada sínodo del que se publica el texto de sus constituciones, se introduce con una breve noticia del mismo, lo que se hace igualmente con aquellos de los que sólo se tiene noticia de su celebración; en ellas se intenta situar el texto respectivo dentro de sus coordenadas espacio-temporales, subrayando los aspectos que, a juicio de los editores, merecen especial atención por su particular importancia. Se incluye el aparato crítico en el cual se indican las variantes entre el texto base y los diferentes testigos del texto en cuestión, y el aparato de fuentes en que se recogen las fuentes de derecho común y de derecho particular en que se inspira el texto respectivo o son las *sedes materiae* para la época en que el texto se redactó. Este noveno volumen se complementa con los índices onomástico, toponímico, temático y sistemático. El volumen está dedicado a don José Ignacio Tellechea Idígoras.

Se encuentran en preparación próxima, los sínodos de Córdoba, Cuenca y Toledo, y los de las diócesis de Aragón y Valencia. Esta magna empresa cuyos primeros resultados se vieron en 1981 con la publicación del primer volumen, ha seguido adelante, a pesar de las dificultades que han debido sortearse, y es de esperar que, en un tiempo no lejano, podamos desde estas mismas páginas anunciar la aparición del décimo volumen.

CARLOS SALINAS ARANEDA
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso